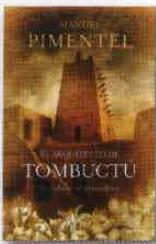


ENTREVISTA

Este político transformado en escritor transformado en editor se viste ahora de divulgador. Para el caso, de la figura y obra de un humanista como él, Es Saheli, "El arquitecto de Tombuctú" (Umbriel), poeta granadino que en el siglo XIV lideró el estilo africano-sudanes con la magnífica mezquita de Djinguereiber. **texto MILO J. KRMPOTIC**

Manuel Pimentel

Regreso a Tombuctú



EL ARQUITECTO DE TOMBUCTÚ
Manuel Pimentel
Umbriel
512 págs. 20 €.

Abu Isaq Es Saheli... ¿De dónde surge su interés por este arquitecto de la ciudad de Tombuctú?

Descubrí la figura de Es Saheli en mi primer viaje a Tombuctú. Esta es una ciudad mítica en literatura, y hacía ya tiempo que quería ir allí. Y me encontré con que uno de sus principales monumentos, la mezquita de Djinguereiber, lo había hecho un granadino, que se llamaba Es Saheli y fue el creador del estilo africano-sudanes. Fue un arquitecto importantísimo. Pensé que, puesto que había sido granadino y en él se inspiraron Antoni Gaudí o Miquel Barceló, no podía ser que no lo conociera. A partir de ahí comencé a investigar su vida y me pareció que había sido digna de una novela histórica.

Otro gran protagonista de la novela es un al-Andalus de lo más sensual: hay fragancias, colores, pasión... ¿De verdad no ha habido también una pizca de idealización por su parte?

En Andalucía o al-Andalus siempre el tema sensorial es muy importante, y se ve. Pero no idealizo nada, puesto que presento un nido de intrigas permanente, de conflictos internos y de miserias. Por tanto, no hay ninguna sublimación más allá de la visión de un poeta. He conocido muchos poetas de la actualidad que viven en un mundo de miserias y que prestan mucha atención a lo sensorial.

Como divulgador de nuestras raíces árabes, ¿qué piensa de la imagen que de un tiempo a esta parte se está dando de al-Andalus como ejemplo original del dichoso choque de civilizaciones?

Al-Andalus representa un hito más de nuestra historia. Me parece tan interesante de estudiar como la Marca Hispánica o el Reino de Asturias. Cada una de las etapas históricas de España tiene su grandeza y su miseria, pero debemos conocerlas. Y al-Andalus es el gran desconocido. Algunos lo denigran,

otros lo idealizan. Yo no estoy de acuerdo con lo uno ni con lo otro.

Respecto al choque de civilizaciones, creo que, al final, chocamos si queremos chocar. En el mundo coexisten muchas civilizaciones. Ha habido períodos de convivencia y otros de guerra y confrontación, y la mayoría de las veces, ni lo uno ni lo otro. ¿Qué creo? Pues yo lucharé modestamente porque quepamos todos y convivamos. No soy fatalista; no creo que las distintas culturas estén condenadas a confrontarse.

En algún lugar he leído que uno de los objetivos del Foro Andaluz, en cuya formación tomó parte tras salir del PP, era la reivindicación de los valores andaluces. ¿Cuáles son esos valores que podrían estar perdiéndose? ¿Quizá precisamente los de origen árabe? No, no... Vamos a ver, el Foro Andaluz no era un partido, era una asociación, y tomábamos algunos temas de historia andaluza, pero sobre todo de Andalucía en la actual



Nacional Cultura
Mensual

Tirada: **56.836**
Difusión: **25.716**
 (O.J.D)
Audiencia: **90.006**
 (E.G.M)
 01/10/2008

Sección: -
Espacio (Cm_2): **512**
Ocupación (%): **94%**
Valor (€): **3.931,17**
Valor Pág. (€): **4.175,00**
Página: **85**

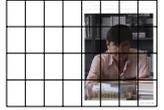
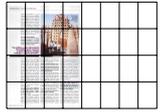


Imagen: **Si**





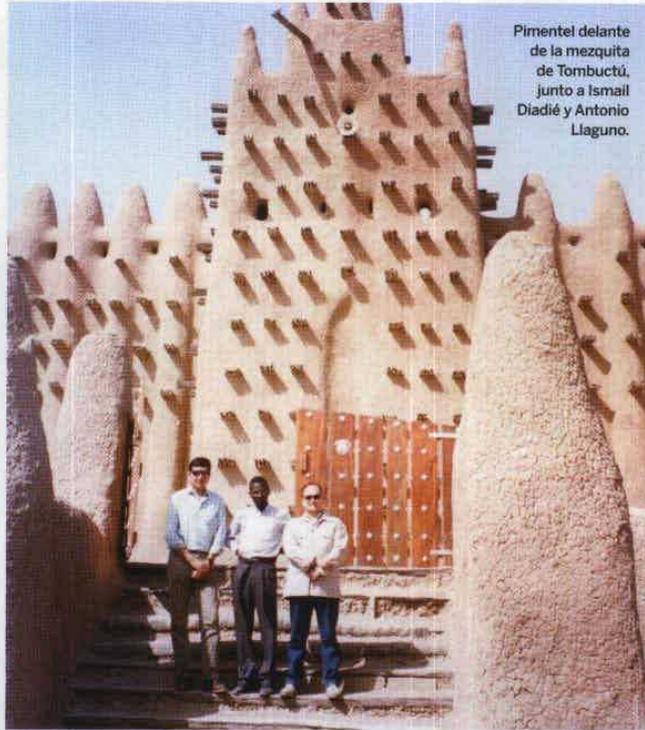
ENTREVISTA | **MANUEL PIMENTEL**

España, concediéndole un papel importante. Para mí tan fundamental es la historia medieval cristiana como al-Andalus, la etapa iberorromana o tartesia. Sí es verdad que hay una época andalusí muy importante de la cual es casi imposible hablar, porque en cuanto uno toca el tema comienzan a idealizarla los que están a favor y a denigrarla los que están en contra. Se puede hablar con tranquilidad del período romano, pero el andalusí despierta extrañas tensiones.

Una vida atormentada

¿Un viajero como usted lee además literatura de viajes? Y si lo hace, ¿compara obras ajenas con lo que ya conoce o lee para conocer lugares a los que no ha podido viajar?

“La política es un laboratorio formidable para conocer el alma humana, porque trabajas a mucha presión.”



Pimentel delante de la mezquita de Tombuctú, junto a Ismail Diadié y Antonio Llaguno.

Leo literatura de viajes, pero, claro, su gran encanto es hacerlo cuando planeas un viaje, mientras lo haces o después. Pero he leído sobre sitios a los que no he ido, y también me gusta. En España la literatura de viajes se está moviendo. Javier Reverte logró revitalizarla con sus grandes éxitos sobre África; hizo algo muy divertido y muy ameno. Es un género que está en auge, porque también es verdad que los españoles viajamos mucho más que antes. Y el libro de viajes es mucho más que un guión turístico, porque transmite una mezcla de sensaciones, la cultura, las emociones, las vivencias... y construye un conjunto muy atractivo.

Y ya que de sus viajes hablamos, ¿esa África que tanto ha visitado le ha dado algún disgusto? ¿Alguna vez ha pensado que mejor se hubiera quedado en casa?

He tenido suerte. Problemillas siempre hay: fronteras, enfermedades... No cabe duda de que en África hay zonas en las que es necesario tener mucho cuidado y ser muy prudente, por la inestabilidad

social y política, y sobre todo por los problemas sanitarios. Por tanto, uno debe ser precavido.

¿Ninguna anécdota reseñable, pues? Nada en especial. He tenido suerte. Más allá del conocimiento sobre el terreno, supongo que usted debe dedicar bastantes horas a las labores de documentación...

Una novela de este tipo te lleva bastante tiempo, porque tienes que leer lo que se ha escrito del personaje, buscar fuentes, documentarte sobre cada período... Parte de la vida de Es Saheli transcurrió en Andalucía, en Granada, pero también vivió en El Cairo y en Tombuctú. A mí, personalmente, la etapa de documentación me gusta. Hay personas a las que les resulta muy árida, pero a mí me divierte mucho.

¿Encontró mucha documentación sobre el arquitecto Es Saheli?

Pues sí, porque está muy citado en las fuentes. Sus poemas incluso han sido traducidos. Y me he encontrado con que había cosas ya escritas, en tesis doctorales y ensayos universitarios. Hay lagunas, claro. Y en una novela histórica —aunque

en mi caso he procurado atenerme en lo posible a los hechos— el escritor tiene mucha libertad para hablar de emociones. La historia constituye el marco, las grandes acciones que él acometió, y luego tú intentas interpretar la psicología o las vivencias de un genio con una vida muy atormentada, porque fue expulsado de Granada y fíjate que terminó creando su propio estilo arquitectónico. Esa mentalidad atormentada es la que el escritor se permite construir.

El escritor editor (o viceversa)

Su anterior novela, *El librero de la Atlántida*, apareció en Almuzara, su propia editorial. ¿Por qué publicó *El arquitecto de Tombuctú* en otro sello, para el caso Umbriel?

Un editor que escribe, o un escritor que edita, no puede publicar sus obras siempre en su sello porque corre el riesgo de que se diga que lo ha creado para autoeditarse. Y tampoco puede no hacerlo nunca, porque dirán que no se fía de su obra. Alguna vez me he editado y las otras he trabajado con



Nacional **Cultura**
Mensual

Tirada: **56.836**
Difusión: **25.716**
(O.J.D)
Audiencia: **90.006**
(E.G.M)
01/10/2008

Sección: -
Espacio (Cm_2): **296**
Ocupación (%): **54%**
Valor (€): **2.268,46**
Valor Pág. (€): **4.175,00**
Página: **87**

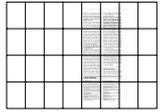


Imagen: **Si**

Planeta o, en este caso, con Umbriel, que son grandes sellos y me atienden muy correctamente.

¿Es usted mejor escritor desde que es editor o es buen editor por ser también escritor?

Bueno, yo no sé si soy buen editor o buen escritor; eso lo tienen que decir otros. En cualquier caso, soy un enamorado del mundo del libro. Además, es muy complicado ser a la vez editor y escritor. El editor tiene que estar antes que el escritor siempre, porque cuando editas tienes que amar ese libro más que el tuyo propio. Al ser editor, lees muchos manuscritos, ves la génesis de obras, quizá el desarrollo... Pero son talentos distintos. Hay grandes editores que no escriben bien y grandes autores que probablemente no valdrían para editar.

¿Y qué hay de su experiencia política? ¿Aprendió mucho sobre la naturaleza humana?

La política es un laboratorio formidable para conocer el alma humana, porque trabajas a mucha presión. Además, la política tiene una parte de puertas hacia afuera, de gran teatro, y es muy entretenido el magma de pasiones que hay por debajo.

En esta novela en concreto no me inspiró en nada que haya conocido o vivido. Pero supongo que el conocimiento de determinadas pasiones humanas siempre me ha influido. La política es imprescindible, divertida, tiene grandezas y miserias... No la idealizo pero tampoco ataco ferozmente a los políticos. Algunos son buenos; otros, malos, y otros, regula-

res... En ningún otro ámbito he visto nunca pasiones en estado tan puro como en la política.

Si pasamos revista a su producción literaria, se diría que hay dos constantes: una es la voluntad divulgativa; la otra, un interés humanista. Sus zambullidas en el pasado no solo nos cuentan cómo fue algún período histórico de nuestro país, sino que siempre parecen tener una ligazón con temas de actualidad...

Pues sí. Sobre todo *Peña Laja* con las nuevas tecnologías... Los grandes temas de hoy me gustan. De hecho, la primera novela histórica de verdad que escribo es esta, *El arquitecto de Tombuctú*, cuyo único objetivo es seguir la vida de un hombre que me fascinaba y que era desconocido. Pero, por algún motivo, siempre que se habla del mundo musulmán se levantan otras pasiones. No tendría por qué ser así, pero bueno.

En mis obras anteriores me ocupé de temas más actuales. Me divierten muchísimo los grandes debates de hoy, sean tecnológicos, científicos o políticos. En *El librero de la Atlántida* abordaba el cambio climático y el daño que los humanos estamos condenados, como especie, a hacer al planeta, queramos o no. Genéticamente somos parásitos de la Tierra. ■

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA:

Peña Laja (2000), *Monteluz* (2001), *Puerta de Indias* (2003), *La ruta de las caravanas* (2005), *El librero de la Atlántida* (2006).

● MUY PERSONAL

Un país para vivir: España, en Andalucía. Si tuviéramos que vivir fuera, México es un país que me resulta muy atractivo. Me instalaría en la península de Baja California, lejos de Dios y cerca de Estados Unidos, como dicen los mexicanos.

Una aventura: La de ser editor. Te juegas el tipo a cada momento, avanzas siempre en territorio desconocido y la sorpresa te aguarda al girar cada esquina.

Una ambición: Editar buenos libros, y conseguir ser razonablemente feliz.

Un político: Salmerón, presidente de la Primera República. Dimitió para no firmar una sentencia de muerte.

Un personaje histórico: Estoy en estos momentos bajo la fascinación de Es Saheli, un granadino bohemio que supo encontrar su camino en el África profunda.

Un héroe de ficción: Tintín y Astérix.

Un libro: *El Aleph* de Borges. Con él descubrí que la literatura está por encima de la aventura.

Una película: *Ópera prima*, protagonizada por Óscar Ladoire.

Un disco: Los que oía de Triana en mi adolescencia sevillana.

Aficiones: Además de los libros, todo lo relacionado con la naturaleza.